

LA PÉRTIGA

Es realmente el elemento más crucial en la toma de sonido directo y al que menos se suele prestar atención; al igual que a la persona que la maneja, la cual tiene que actuar como un ninja en todos los sentidos. Una mala ejecución con ella puede fastidiarnos una toma tanto visual como sonoramente además de producirnos algunos problemas físicos.

Existen técnicas para sostener y mover adecuadamente una pértiga sin hacernos daño en la espalda, una zona muy castigada para los pertiguistas, y para evitar ruidos lo máximo posible.

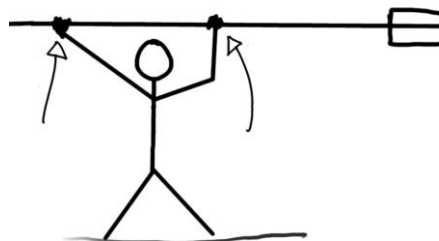
Si se trata de escenas sencillas, podemos relajarnos más en este sentido pero en casos en los que tengamos que extender mucho la pértiga y sostenerla en alto debemos tener en cuenta que saber cómo equilibrar el peso en nuestro cuerpo evitará que nos cansemos y acabemos teniendo que utilizar una faja lumbar con el paso del tiempo.

En planos alejados siempre vamos a tener que cargar la pértiga en alto y horizontalmente, en cambio, en planos más cerrados podemos colocarla por debajo de los actores para acercarnos más a su eje sonoro. Siempre hay que tener muy claro el plano que se va a grabar; lo lógico es que el jefe de sonido nos ayude a delimitar nuestra posición para evitar uno de los errores más frecuentes del equipo de sonido durante el rodaje que es que el micro y la pértiga entren visualmente en el plano.

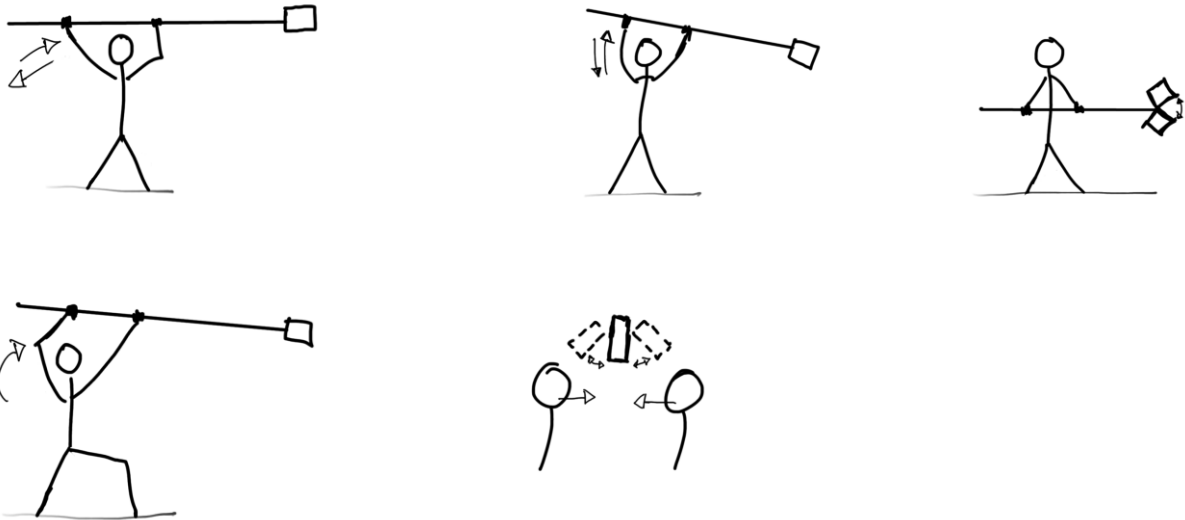
EL PERTIGUISTA O BOOM MAN

Tiene que ser ágil, rápido y fluido. No tiene que esperar órdenes del jefe de sonido, ha de ir un paso por delante siempre que sea posible. Todo es poco, es decir, un buen pertiguista ha de hacer cualquier movimiento o postura con su cuerpo para conseguir ese sonido perfecto. Por este motivo ha de cuidar su forma física; un pertiguista va a tener que soportar peso durante jornadas muy largas y en ocasiones durante tomas de varios minutos por lo que debe descansar bien antes de los rodajes, hacer los estiramientos convenientes y cuidar mucho su espalda.

Recomendaciones para la suspensión y el manejo de la pértiga:



Basándonos en esta imagen, aclaramos que el peso y el movimiento de la pértiga debe recaer en su totalidad sobre el brazo izquierdo del muñeco, haciendo que su brazo y mano derechos sirvan únicamente como eje y anclaje y estén completamente libres.



LA GRABADORA

Lo deseable en un rodaje sería trabajar con 3 personas en sonido: el jefe de sonido, el pertiguista y un ayudante; sin embargo, lo habitual es encontrarse solo con los dos primeros o incluso con una sola persona; por ello es esencial tener un buen sistema de ejecución y controlar todos nuestros elementos en todo momento.

Si tenemos que manejar la pértiga a la vez que ponemos en marcha la grabadora, escuchamos a través de unos cascos que todo el sonido es correctamente captado y estamos pendientes de todo mientras nos enredamos con los cables, podemos acabar muy mal. Es conveniente utilizar un sistema de sujeción para la grabadora al igual que lo hacemos con las cámaras de fotos cuando no van sobre trípode, que esté lo más próxima a nuestro cuerpo pero que a su vez tengamos un buen ángulo de ejecución, así como saber controlar los cables y mantenerlos sujetos para que no nos molesten.

Un buen truco si somos varias personas de sonido en el rodaje y si se trata de planos poco dinámicos es utilizar un trípode para la grabadora, de forma que haga de punto de encuentro entre el pertiguista y el jefe de sonido y resulte más cómoda la monitorización para éste último.

EL MICRÓFONO

Debemos conocer qué micro estamos utilizando, sus pros y sus contras, y saber aprovecharlos como mejor nos convenga.

Un pertiguista debe centrarse en primer lugar en los diálogos por lo que ha de saber direccionar correctamente el micrófono según el actor que vaya hablar. Es conveniente que se haga al menos un ensayo previo para memorizar su coreografía en el caso de tratarse de una escena muy movida o de un diálogo muy activo entre dos actores. Esta coreografía puede ser toda una odisea o un simple giro de muñeca pero ha de hacerse con pies de plomo y con toda la limpieza posible para no transmitir ningún ruido a través de la pértiga.

LA ROPA

El truco final es ser capaz de hacerlo todo en silencio. Al caminar es posible que los zapatos rechinen y que la ropa produzca ruido al movernos. Si estamos dentro de un plató ir descalzos puede ser una buena opción, pero en exteriores tenemos que tener más cuidado con nuestra indumentaria.

Debe tratarse de ropa cómoda, ligera y sobre todo “silenciosa”. Los vaqueros no facilitan un movimiento flexible, ciertos tejidos rígidos como los de algunas camisas o pantalones de algunos chándal también producen ruido al andar y rozarse entre si.

El calzado no es menos importante, es aconsejable llevar un calzado de suela blanda y cómoda teniendo siempre cuidado con esas suelas chirriantes que tienen algunas deportivas.

Los accesorios: colgantes, pulseras, anillos, hebillas...es recomendable evitarlos.

Lo ideal es llevar ropa elástica y pegada al cuerpo, de modo que no se mueva y no pueda producir ruidos.